

Un acogedor rincón.
Junto a la escalera se ha creado un rincón de estar
amueblado con la butaca Havana, de Busk+Herzog
para Softline. Alfombra de sisal Papiol, en Grao.
Lámparas Random, de Bertjan Pot para Moooi.
Plaid de cachemir, de Teixidors, en Material.



La solidez de la piedra

Glòria Duran ha rehabilitado una casa de comienzos del siglo xx respetando la estructura existente, potenciando la luz natural y restaurando la expresividad de los materiales originales. El diseño contemporáneo se siente cómodo en este escenario que entreteje pasado y presente.

ESTILISMO: ALLAN STUART FOTOS: EUGENI PONS TEXTO: ANA BASUALDO



Un recibimiento ecléctico.

La casa recibe al visitante con un banco antiguo comprado en la tienda 1701 Antic-Vintage. Dos lámparas Parentesi, de Achille Castiglioni y Pio Manzù para Flos. Botas de agua, de Hunter.





Materiales naturales.

El repertorio de materiales conforma un ambiente muy natural en sintonía con el carácter de la casa. Mesa de comedor Reverse, de Piergiorgio Cazzaniga para Andrew World. Sillas CH24, de Hans J. Wegner, editadas por Carl Hansen & Son.



Abierta a la luz

Mobiliario de cocina serie Class E (no se ve) y Ámbito de Cucina-1. La encimera es de Corian White Glacier, instalada por Monthersan. Grifería de Hansgrohe. Taburetes Lottus, de Lievore Altherr Molina para Giesse, en Grao.

Tanta visibilidad de la piedra en los muros de esta casa, hace pensar en cuánta relación mantiene este material con el tiempo. La solidez le permite perdurar a lo largo de años y aun siglos. Pero no es una solidez inalterable: la piedra aguanta firme en el muro, pero también cambia. El tiempo es buen pintor, y le aplica a este material capas cromáticas variadas, superpuestas, inspirando texturas a artistas como Antoni Tàpies o Miquel Barceló. Y la piedra también renace, se renueva, se desnuda y hasta se exhibe, con intención estética, en fincas tradicionales reformadas de manera animosa, no convencional. Situada en Pals, en la comarca gerundense del Baix Empordà, a diez minutos de la playa, esta casa fue construida a comienzos del siglo XX y rehabilitada por la arquitecta Glòria Duran Torrellas según criterios fundamentales claros: respeto por la estructura original, alta valoración de la luz natural, dinamismo en la relación entre interior y exterior y atención especial a los materiales naturales, y a lo que cada uno de ellos representa, en la historia del hábitat humano: la piedra es sólida, la madera es cálida, el hierro es dúctil... La rehabilitación se ha basado en la recuperación de la piedra natural, tanto en

Vestigios del pasado.

Cama, diseño de Glòria Duran realizado por Berbio Fusters. Junto a ésta, lámparas Link, de Estudi Ribaudi para Faro, el mismo fabricante de la lámpara Yap Led situada sobre la mesa de estudio. Silla giratoria Comback Chair Sled, de Patricia Urquiola para Kartell, en Grao.



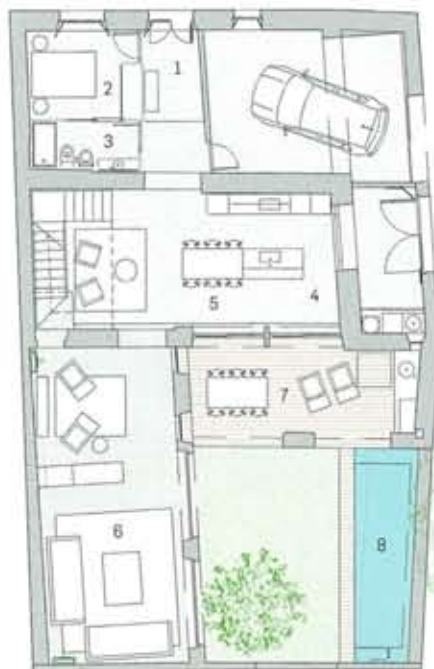


Dormitorio infantil.

Las dos camas para los niños descansan sobre un funcional mueble de madera diseñado por Glòria Duran, lo que permite que se conviertan durante el día en un generoso sofá en el que los niños pueden jugar. Cojines en forma de animales, comprados en Bibu. Ropa de cama, de Filocolore y Zara Home. Cesto para juguetes, en Jaime Beriestain.



- | | |
|--------------|-----------|
| 1 ACCESO | 5 COMEDOR |
| 2 DORMITORIO | 6 ESTAR |
| 3 BAÑO | 7 PORCHE |
| 4 COCINA | 8 PISCINA |



las fachadas como en el interior. Los pavimentos antiguos, los techos de viga de madera y las baldosas cerámicas (todos materiales característicos de este tipo de vivienda tradicional) también han sido restaurados. Pero el proceso de "restauración" contiene aspectos complementarios de interés, como el aislamiento de suelos y cubiertas, buscando sostenibilidad y confort. Las carpinterías maltrechas fueron sustituidas por otras nuevas, con vidrio doble y otros elementos para reforzar el aislamiento térmico, y un sistema de placas solares produce agua caliente.

La intervención ha operado en el plano redistributivo a través del derribo de piezas adosadas al patio, permitiendo la reorganización de los espacios de más calidad a su alrededor. En la planta baja, el patio atrae como un imán ya desde la entrada, ejerciendo un protagonismo tanto exterior como interior. A medida que avanzamos,

la visión del patio se amplía, en el marco de una hermosa "volta catalana". Y, al entrar en la cocina-office el patio continúa visible a través de grandes cristalerías. El pavimento de hormigón de esta zona da paso al suelo de madera del comedor y, en el medio, una chimenea (diseño del propio estudio), con campana y mueble de hierro barnizado. En la planta alta, una majestuosa galería de arcos (con suelo de toba manual) se abre al patio e ilumina profusamente las estancias. El recuperado pavimento de baldosas hidráulicas decora con su elegante simplicidad la suite principal y las habitaciones. En el exterior, bajo unas arcadas y sobre una tarima de madera de ipé, los dueños de casa disponen de un comedor de verano, con una barbacoa de hierro y una buganvilla que no para de florecer. Y un ciprés en el jardín, con piscina y una salida de agua a la manera de una escueta cascada. El interiorismo casi enteramente blanco y contemporáneo contribuye a la nueva vida de la vieja piedra. El tiempo transcurre con limpieza en estos ámbitos. ■

El interiorismo contemporáneo da nueva vida a la vieja piedra



Corian, madera y piedra natural

La bañera de hidromasaje es el modelo Cora, de Hidrobex. Grifería monomando Taxis, de Hansgrohe. El mueble del invernadero es un diseño de Glòria Durán realizado con Corian por Monthermann. Mesa auxiliar BLM, de Thomas Bentzen para Hay.